



# VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO: VOCES DE MUJERES UNIVERSITARIAS\*

Cómo citar este artículo:

Robles, E. (2024). Violencia en el noviazgo: voces de mujeres universitarias. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 16(2), 124-144. DOI: 10.17151/rlef.2024.16.2.7.

ERIKA ROBLES ESTRADA\*\*

Recibido: 15 de mayo de 2024  
Aprobado: 10 de septiembre de 2024

**RESUMEN:** Objetivo: Este estudio tiene la finalidad de comprender la violencia en el noviazgo en mujeres universitarias de la ciudad de Toluca, Estado de México. Metodología: Desde un enfoque cualitativo se trabajó con seis mujeres entre 20 y 21 años. Los criterios de inclusión fueron haber vivido violencia en su relación de noviazgo y que estuvieran cursando estudios universitarios. La técnica que se empleó fue la entrevista semiestructurada. La aplicación se llevó a cabo de forma individual, previo consentimiento informado, durante los meses de enero y febrero del 2024. La información se analizó con el método de la psicología fenomenológica de Creswell, a partir de las categorías de análisis de violencia psicológica, violencia física y violencia sexual. Resultados: Las participantes experimentaron, en primer lugar, violencia psicológica como aislamiento social, control, celos, insultos y devaluaciones; seguida de violencia sexual, que consistió en la coacción y, por último, violencia física, lo que provocó en algunas participantes problemas de salud mental. El apoyo social predominó sobre el psicológico. Se observó menor presencia de violencia física aguda y de abuso sexual. Conclusión: Es necesario continuar con el estudio de la violencia en el noviazgo como un problema de índole social serio que amerita detección e intervención oportuna.

**PALABRAS CLAVE:** relación de pareja, violencia de género, violencia en jóvenes, relaciones abusivas, impacto psicológico de la violencia.

\* Este estudio fue financiado como parte del proyecto de investigación Creencias culturales hacia la violencia de género: un estudio generacional en varones y mujeres de la ciudad de Toluca, con clave 6257/2020CIF

\*\* Doctora en Ciencias Sociales. Universidad Autónoma del Estado de México. Estado de México, México. eroblese@uaemex.mx

 <https://orcid.org/0000-0001-7438-4500>. Google Scholar



## DATING VIOLENCE: VOICES OF UNIVERSITY WOMEN

**ABSTRACT:** Objective: This study seeks to understand dating violence among university women in Toluca, State of Mexico. Methodology: Using a qualitative approach, six women aged 20 to 21 were interviewed. Inclusion criteria required participants to have experienced violence in a dating relationship and be enrolled in university studies. Semi-structured individual interviews were conducted with informed consent between January and February 2024. Data were analyzed using Creswell's phenomenological psychology method, focusing on the analytical categories of psychological, physical, and sexual violence. Results: Participants primarily reported experiencing psychological violence, including social isolation, control, jealousy, insults, and devaluation, followed by sexual violence involving coercion. Physical violence was less common but had significant mental health impacts on some participants. Social support was more prevalent than psychological support. Acute physical violence and sexual abuse were less frequently mentioned. Conclusion: Dating violence remains a serious social issue that requires continued research, timely detection, and effective intervention strategies.

**KEY WORDS:** Intimate Relationships; Gender-Based Violence; Youth Violence; Abusive Relationships; Psychological Impact Of Violence.

### Introducción

La juventud es una etapa crucial en la vida, marcada por experiencias significativas que influyen y moldean la vida adulta, entre ellas el noviazgo, que se define como una relación de pareja no vinculada por el matrimonio, reconocida en el círculo social de ambos, caracterizada por interacciones afectivas y/o sexuales, y común en la adolescencia y juventud (Rey Anacona y Martínez Gómez, 2018). Se considera satisfactoria si la relación es armónica y con conexión emocional (Sánchez Guerrero, 2019). Esto sería lo ideal; sin embargo, en este período también se experimenta violencia en sus diversas formas, con el objetivo de controlar al otro (Barrientos *et al.*, 2014; Echevarría *et al.*, 2023; Gómez-Gamero *et al.*, 2019), o como forma de

resolución de conflictos (Delgado Meza, 2017). De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013), la violencia en este tipo de relación “se refiere a los comportamientos de la pareja o expareja que causan daño físico, sexual o psicológico, incluidas la agresión física, la coacción sexual, el maltrato psicológico y las conductas de control” (párr. 1).

Existe consenso en que estas formas de violencia están presentes en las relaciones de pareja (Anderson y Danis, 2007; Sugarman y Hotaling, 1989). La OMS (2013) estima que, a nivel mundial, el 30 % de las mujeres han sufrido violencia física y/o sexual, y en el 27 % de los casos la agresión es ejercida por la pareja. Datos similares se observaron en la revisión sistemática de Rubio-Garay *et al.*, (2017), quienes, al analizar 113 estudios con muestras de entre 12 y 35 años, encontraron que la violencia de pareja estaba presente, siendo la más común la psicológica, seguida por la sexual y, en tercer lugar, la física.

En México, los datos indican que 7 de cada 10 mujeres estuvieron expuestas a algún tipo de violencia, destacándose en primer lugar la psicológica, con un 51 % (Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares [ENDIREH], 2021). Asimismo, se encontró que casi dos tercios de mujeres entre 15 y 17 años ha estado en una relación con violencia psicológica, sexual y física (Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes [SIPINNA], 2019).

Como puede observarse, la violencia más recurrente es la psicológica y representa su primera expresión en las relaciones de pareja (Bernal *et al.*, 2016; OMS, 2013). Esta incluye la intimidación para provocar daño físico o sexual mediante el poder, el control o acciones coercitivas (Rubio-Garay *et al.*, 2017); así como violencia verbal y emocional (Redondo Pacheco *et al.*, 2017), desapego, humillación y coerción (Cortés-Ayala *et al.*, 2015), celos, críticas y manipulación (Alegría del Ángel y Rodríguez Barraza, 2017). Es relevante prestar atención a este tipo de violencia, ya que permite explicar y predecir otros tipos, como la violencia física y/o sexual (Menses y Herrera, 2019).

En lo que respecta a la violencia física, se refiere a actos de agresión que pueden ser leves, como jalones, rasguños, cachetadas y empujones (Rey Anacona, 2008); así como lesiones más agudas con arma de fuego o blanca, como cortes, golpes en la cabeza y fracturas que pueden tener efectos negativos en la salud física y mental (Arroyo Sánchez, 2016). En cuanto a la violencia sexual, se refiere a la acción o intento de afectar la sexualidad de otros mediante coerción, la violación, tocamientos no consentidos y otras formas de agresión sexual que no requieren contacto físico (OMS, 2021)

En relación de cómo se vive este fenómeno entre los estudiantes universitarios, es importante destacar que esta situación los posiciona como un grupo vulnerable, ya que se ha documentado que experimentan altas tasas de este fenómeno, independientemente de su género y nacionalidad (Bustamante Arreola *et al.*, 2008;

Luo, 2018; Tyler *et al.*, 2017; Wong *et al.*, 2023).

Los estudios realizados en Estados Unidos, con esta población, muestran suficiente evidencia empírica al respecto (Cantor *et al.*, 2020; McClure y Parmenter, 2017; Tyler y Brownridge, 2022). En México, en una muestra de mujeres de entre 14 y 25 años, se detectó que experimentaban humillación, coerción, castigos y desapego de manera recurrente a manos de sus parejas (Ocampo-Álvarez *et al.*, 2018).

De forma similar, Peña Cárdenas *et al.*, (2013) encontraron que poco menos del 50 % de adolescentes y jóvenes de Tamaulipas estaban involucrados en un noviazgo con presencia de malos tratos. Esto coincide con la ENDIREH (2021), que reportó que, en el 2020, el 21.3 % de las mujeres con preparatoria y el 17.9 % con licenciatura habían estado involucradas en algún tipo de violencia por parte de sus parejas en los últimos 12 meses previos a la encuesta.

En lo que respecta al género, tanto varones como mujeres son susceptibles de experimentarla (Benavides Delgado, 2016; Peña Cárdenas *et al.*, 2013; Alcalá Solís *et al.*, 2021). Pero es preciso señalar que existe una alta consistencia en estudios que identifican a las mujeres como víctimas a nivel mundial (Tyler *et al.*, 2017). En Estados Unidos, estudios refieren que la tasa de violencia física, psicológica y sexual fue más alta en mujeres que en los varones (Bhochhibhoya *et al.*, 2019; Buelna *et al.*, 2008; Coker *et al.*, 2014).

En Colombia hay hallazgos similares, el 50 % de las mujeres adolescentes participantes de un estudio indicaron que estaban inmersas en relaciones con abuso grave (Bernal *et al.*, 2016). En México, la ENDIREH (2021) indicó que, en los últimos 12 meses previos al levantamiento de datos, el 42.8 % de las mujeres mayores de 15 años habían experimentado alguna de las formas de violencia. Específicamente, en el Estado de México, este porcentaje fue del 47.6 %, y el rango de edad se ubicó entre 15 y 24 años, con un 24.7 % de afectadas.

Un factor que contribuye a que las mujeres permanezcan en este tipo de relaciones es la falta de apoyo social y psicológico. En muchas ocasiones, los padres no se enteran de lo que atraviesan sus hijas, o bien la crianza es negativa y no favorece la comunicación (Gracia-Leiva *et al.*, 2019). Por otro lado, el apoyo de los amigos actúa como un factor de protección al tener a alguien cerca con quien compartir (Gracia-Leiva *et al.*, 2019; Rodríguez-Hernández *et al.*, 2023).

Los factores de riesgo para la violencia en el noviazgo tienen sus raíces en la historia personal (Sebastián *et al.*, 2010). Entre estos factores, se incluyen la ansiedad, el maltrato físico, la negligencia emocional en la infancia, la violencia entre los padres, una mala relación con la madre, conductas de riesgo sexual y el abuso de sustancias (Cantor *et al.*, 2020; McClure y Parmenter, 2017; Tussey *et al.*, 2018). Además de la dependencia emocional y el miedo a estar solos/as sin pareja (Alcalá Solís *et al.*, 2021). También se identifican aspectos socioculturales que justifican la violencia en el noviazgo, los cuales se basan en los roles de género tradicionales y en ideas rígidas

sobre las expectativas para hombres y mujeres.

Por otro lado, en el estado del arte prevalecen los estudios cuantitativos (Delgado Meza, 2017). También se identificó un gran número de revisiones bibliográficas y sistemáticas (Alegría del Ángel y Rodríguez Barraza, 2015; Delgado Meza, 2017; Gómez-Gamero *et al.*, 2019; Rubio-Garay *et al.*, 2017). Por lo tanto, estudiar la violencia en el noviazgo en mujeres jóvenes, desde un enfoque cualitativo, permite explorar la subjetividad de las participantes, así como la manera en que experimentan, perciben y otorgan su propio significado a esta experiencia.

Si bien existen diversos estudios sobre esta problemática social, aún se observan vacíos en la comprensión de cómo se manifiestan e impactan a mujeres universitarias, específicamente en la ciudad de Toluca. Aunque se ha documentado la prevalencia de la violencia psicológica y física, la interacción entre ambas ha sido menos explorada. Por lo tanto, en esta investigación se ofrece una perspectiva integradora al examinar la interrelación entre estas formas de violencia y sus secuelas en el bienestar emocional de las mujeres universitarias. De tal forma que, el objetivo de la investigación es comprender la violencia en el noviazgo en mujeres universitarias de la ciudad de Toluca, Estado de México.

## Metodología

La violencia en las relaciones de pareja es una problemática social que conlleva afectaciones físicas y psicológicas en quienes están inmersos en este tipo de relaciones (Martínez-Gómez *et al.*, 2021; Valdivia Peralta *et al.*, 2019). Este estudio, con enfoque cualitativo sobre la violencia en el noviazgo, aporta una comprensión rigurosa y sistemática de cómo se experimenta, se percibe y se le da significado por parte de las mujeres jóvenes. Además, permite comprender los componentes emocionales y psicológicos involucrados en este fenómeno.

Para esta investigación, se seleccionaron seis mujeres con edades entre 20 y 21 años, todas estudiantes universitarias. Un criterio fundamental fue que reconocieran haber vivido violencia en sus relaciones durante los últimos seis meses; lo que fue corroborado a través de un proceso de entrevista detallada. Esto permitió que las experiencias relatadas fueran adecuadas y suficientemente representativas para el análisis. De este modo, el número de participantes fue intencionalmente limitado para permitir un análisis profundo de cada caso, siguiendo los principios del muestreo cualitativo, donde la riqueza de los datos tiene prioridad sobre la cantidad de sujetos (Martínez-Salgado, 2012).

Para facilitar su localización, se utilizó la técnica de bola de nieve, la cual permitió el acercamiento por medio de referencias, es decir, a través de un tercero hasta completar el número requerido; además, se trabaja con un número reducido de participantes (Baltar y Gorjup, 2012). En este contexto, el contacto inicial fue una

estudiante universitaria que solicitó apoyo al área psicológica de su institución debido a las secuelas por haber vivido maltrato en su relación de noviazgo. A partir de este hecho, ella conocía a otras jóvenes que también habían experimentado violencia en sus relaciones, y posteriormente fueron contactadas por vía telefónica para invitarlas a participar. Esto facilitó el aumento de participantes cuyas características se describen a continuación.

**Tabla 1** Características de las mujeres participantes

Participante	Edad	Duración de la relación en la que se experimentó violencia
1	20	6 meses
2	21	2 años
3	20	7 meses
4	21	1 año 8 meses
5	20	1 año
6	20	1 año 2 meses

Para recolectar la información pertinente se empleó la entrevista semiestructurada, que permitió explorar las experiencias de las participantes mediante preguntas abiertas y cerradas que captaron tanto las percepciones como los significados que ellas atribuían a los episodios de violencia. Para lograr lo anterior, se elaboró una entrevista semiestructurada que delimitó la información y, al mismo tiempo, aclaró y profundizó en el tema (Díaz-Bravo *et al.*, 2013), y dio la pauta para lograr un análisis reflexivo y completo sobre las experiencias de las participantes. Para ello, se utilizó una guía de tópicos ordenada, de acuerdo con las categorías planteadas, lo que permitió comprender las experiencias de las mujeres que han sufrido situaciones de violencia en el noviazgo.

Como estrategia de validación se empleó la triangulación por pares de la técnica utilizada para fortalecer un análisis objetivo y exhaustivo. Con el fin de asegurar la congruencia de la entrevista con las categorías planteadas, se sometió a jueceo de tres personas expertas en el tema, quienes tienen perfil en investigación y docencia. Sus sugerencias fueron:

1. En la categoría de violencia psicológica se incluyó como subcategorías el aislamiento social, control, celos, insultos y devaluaciones (10 preguntas).
2. Para la violencia física se implicó la de forma leve (5 preguntas).
3. En la violencia sexual se consideró coacción sexual (5 preguntas). De acuerdo con la revisión, los jueces sugirieron que se indagara violencia física de tipo agudo y en violencia sexual considerar el abuso sexual.

En la versión final quedaron un total de 24 preguntas, que se dirigieron a conocer la experiencia de las participantes, si habían vivido violencia, en qué situaciones, cuáles fueron las emociones experimentadas y cómo les afectó a las participantes.

Las entrevistas se llevaron a cabo de forma individual. Se les explicaron aspectos como el objetivo del estudio, la confidencialidad de la información y la forma de trabajo, en la cual se solicitó autorización para audiograbar las entrevistas. Todo esto se plasmó en el consentimiento informado, de acuerdo con lo establecido en la Declaración de Helsinki y en las normas de la Asociación Americana de Psicología (APA, por sus siglas en inglés). La duración de las entrevistas osciló entre 43 minutos y 1 hora 29 minutos, y se realizaron durante los meses de enero y febrero de 2024.

Para el análisis de los datos se utilizó un enfoque fenomenológico, el cual permitió identificar patrones comunes y temas emergentes de las experiencias, así como de las relaciones con otros actores, situaciones y acontecimientos, proporcionando un marco interpretativo coherente con los objetivos del estudio (Álvarez-Gayou Jurgenson, 2003). Este enfoque permite analizar los fenómenos de manera concreta, tal como suceden y se perciben, considerando de manera íntegra la significación de la propia vivencia, así como las relaciones que se establecen (Martínez, 1996).

El análisis se realizó a partir del método de la psicología fenomenológica propuesto por Creswell (2007), que consiste en organizar y codificar la información para obtener declaraciones o afirmaciones horizontales, lo que permite la agrupación de significados, los cuales posteriormente se transforman en conceptos psicológicos. Finalmente, se elabora una descripción general de las experiencias de las participantes.

De tal forma que, una vez transcritas las entrevistas, se organizaron y analizaron de acuerdo con tres categorías de análisis correspondientes a la violencia en el noviazgo: violencia psicológica, sexual y física, así como los efectos de la violencia. De acuerdo con la ENDIREH (2021), estas categorías se conceptualizan como:

- Categoría de violencia psicológica: implica “negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas” (p. 12). Para esta investigación las subcategorías que se emplearon fueron aislamiento social, control, celos, insultos y devaluaciones.
- Categoría de violencia física: “Es cualquier acto que inflige daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de arma u objeto que pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas, o ambas” (p. 12). Las subcategorías utilizadas fueron violencia física leve y aguda.
- Categoría de violencia sexual: “Es cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la víctima” (p.12). Las subcategorías propuestas fueron coacción y abuso sexual.

Adicionalmente, se realizaron dos preguntas con el fin de explorar desde la subjetividad de las participantes lo siguiente:

- ¿Cómo les afectó la violencia en el noviazgo?
- ¿Cuáles fueron sus redes de apoyo?

## Resultados

Se presentan a continuación los hallazgos, de acuerdo con las categorías y subcategorías referentes a los tipos de violencia indagados: psicológica, física y sexual.

### 1. Violencia psicológica

#### Indiferencia

La indiferencia fue un aspecto presente en las relaciones de pareja y, en el caso de las participantes con relaciones más largas, consideran que se agudizó con el tiempo. Se manifestó en cinco de las seis participantes y fue de diversas formas, como ser ignorada y excluida en situaciones sociales, recibir desdén o falsa atención, falta de apoyo emocional y empatía, desinterés en el bienestar y en la vida personal. Esto les generó problemas emocionales a cuatro de ellas, como crisis de llanto, ansiedad y dificultad para dormir.

“Cuando estaba con sus amigos, me ignoraba, como si no existiera, no me escuchaba [...] a veces él me dejaba de hablar por mucho tiempo y luego regresaba”. (Participante 3, 20 años, 7 meses de relación, comunicación personal, 25 de enero de 2024)

“De por sí no me apoyaba y cuando más tiempo teníamos era peor, me sentía mal, sentía mucha soledad, ansiedad y tristeza por su actitud conmigo”. (Participante 4, 21 años, 1 año 8 meses de relación, comunicación personal, 7 de febrero de 2024)

#### Aislamiento social

Las seis mujeres señalaron que fueron víctimas de aislamiento social de diversas formas. Este aislamiento consistía en prohibirles salir con amigos o asistir a eventos sociales, además de restringir su capacidad de tomar decisiones. Cuatro de ellas mencionaron que, para mantener la relación, dejaron de hablar con amigos, familiares y compañeros de trabajo, lo que limitó su autonomía y afectó sus relaciones personales.

“Dejé de hablar con mis amigos y familiares [...] me prohibía estar con ellos”. (Participante 1, 20 años, 6 meses de relación, comunicación personal, 12 de enero de 2024)

“Se enojaba conmigo porque no quería que mis amigas se acercaran y mejor

me alejé de ellas”. (Participante 5, 20 años, 1 año de relación, comunicación personal, 20 de febrero de 2024)

### **Control**

El control ejercido sobre las seis participantes se manifestó, en los casos con mayor duración de la relación, a través de la imposición sobre su forma de vestir, su comportamiento social y la supervisión constante de sus redes sociales. También se restringió el contacto con su círculo social, y en algunos casos, se ejerció presión para tener relaciones sexuales.

“En todo lo que hacía me decía cómo hacerlo, a quien ver, a dónde ir y hasta cómo vestirme”. (Participante 6, 20 años, 1 año 2 meses de relación, comunicación personal, 23 de febrero de 2024)

“Dejé de compartir contenido en Instagram y hasta de subir mis fotos porque me decía que era muy coqueta [...] fue horrible porque casi cierro mis redes”. (Participante 2, 21 años, 2 años de relación, comunicación personal, 17 de enero de 2024)

Otra forma de expresión de esta categoría fue la manipulación emocional, que consistió en hacerlas sentir culpables si no mostraban la conducta que sus parejas deseaban en determinadas situaciones, como en el ámbito académico o laboral. Esto tuvo un impacto negativo en su autonomía, así como en su bienestar emocional y social.

“No era necesario que hablara, solo se enojaba porque no hacía lo que él quería, y si me salía con la mía me dejaba de hablar, entonces prefería no hacer nada porque me dolía eso, tenía miedo”. (Participante 5, 20 años, 1 año de relación, comunicación personal, 20 de febrero de 2024)

“En mi trabajo ya no hablaba con nadie porque me dejaba de hablar”. (Participante 6, 20 años, 1 año 2 meses de relación, comunicación personal, 23 de febrero de 2024)

### **Celos**

La desconfianza y los celos infundados fueron comunes en todas las participantes. La razón de esto fue la forma de vestir y arreglarse, la interacción con su núcleo social como amistades y familiares, y el uso de las redes sociales. Una constante era las acusaciones de sospecha de infidelidad, que tenían como consecuencia reacciones negativas de las parejas como retirarles el habla, distanciarse y culpabilizarlas de que ellos sintieran celos. Dos de ellas, inicialmente, interpretaron los celos como un acto de protección.

“Me preocupaba mucho por cómo me vestía, pensando en lo que otras personas pudieran pensar de mí, él todo el tiempo me reclamaba porque según él era demasiado provocativa, a mí me caía de raro, pero después pensé que así eran las

relaciones de pareja y que solo quería cuidarme”. (Participante 2, 21 años, 2 años de relación, comunicación personal, 17 de enero de 2024)

“Siempre me dijo que yo le era infiel, y para no hacerlo enojar, mejor ni levantaba la mirada cuando estaba con él”. (Participante 5, 20 años, 1 año de relación, comunicación personal, 20 de febrero de 2024)

### **Insultos**

Ofender y lastimar a las participantes con insultos directos fue menos recurrente, pero estuvo presente.

“Me llamaba tonta, que sin él yo no era nadie, que no servía para nada, que estaba loca, que exageraba”. (Participante 6, 20 años, 1 año 2 meses de relación, comunicación personal 23 de febrero de 2024)

“Me decía de groserías cuando algo salía mal, por ejemplo, si yo quería ir a comer hamburguesas y estaba ya cerrado”. (Participante 4, 21 años, 1 año 8 meses de relación, comunicación personal, 7 de febrero de 2024)

### **Devaluaciones**

Respecto a este tema, todas las jóvenes experimentaron diferentes formas de devaluación por parte de sus novios. Esto incluyó comentarios despectivos sobre su capacidad intelectual y su valor como mujeres, así como críticas hacia su apariencia física y su forma de vestir. También se observó en tres casos que fueron objeto de invalidación de sus sentimientos y opiniones, así como de manipulación emocional para controlar su comportamiento. Además, cuatro participantes mencionaron situaciones en las que fueron humilladas en público. Estos comportamientos las dejaban desconcertadas y confundidas, además de que les dolía profundamente (fueron más severos para las participantes 2, 4, 5 y 6 que tenían más tiempo de relación).

“Me decía, es justo que los hombres seamos mejores que ustedes [...] tú no puedes tener mejores cosas que yo”. (Participante 1, 20 años, 6 meses de relación, comunicación personal, 12 de enero de 2024)

“Me criticaba porque tengo sobrepeso, no podía sentirme segura de mí misma, yo tenía muchos amigos que dejé de ver en pandemia y con él me opaqué, me quitó toda mi esencia, como mi luz”. (Participante 3, 20 años, 7 meses de relación, comunicación personal, 25 de enero de 2024)

## **2. Violencia física**

### **Violencia física leve**

En lo concerniente a esta categoría, cinco participantes manifestaron haberla sufrido frecuentemente con jalones de brazos y, en menor medida, de cabello; también

se reportaron empujones y pellizcos. En un caso esto no fue así.

“Cuando le daban celos o terminábamos, me jalaba muy fuerte de los brazos porque yo me quería ir y no escucharlo más”. (Participante 6, 20 años, 1 año 2 meses de relación, comunicación personal, 23 de febrero de 2024)

“Sí, pellizcos y empujones eran todos los días, cuando me acompañaba a algún lugar y me tardaba, se desesperaba y cuando regresaba me hacía eso, me dolía”. (Participante 4, 21 años, 1 año 8 meses de relación, comunicación personal, 7 de febrero de 2024)

### **Violencia física aguda**

Dos jóvenes manifestaron sufrir violencia con tintes más agresivos, que se presentaba cuando su pareja quería controlar alguna conducta; en uno de estos casos, fue el término de la relación. Ante estos eventos, señalaron sentirse aterrorizadas hacia su pareja y afectadas emocionalmente.

“Se enojó porque sus amigos me estaban poniendo atención [...] se me acercó con un cúter, tan disimuladamente que no lo vi llegar y me hizo una herida en el brazo, era larga, ocupé curaciones [...] fue una forma de callarme y desquitarse, me dolió mucho”. (Participante 1, 20 años, 6 meses de relación, comunicación personal, 12 de enero de 2024)

“Los jalones fuertes eran todos los días, que porque yo hacía cosas que le desagradaban [...] el brazo casi me lo sacó del hombro en la calle y unas personas vieron todo, yo aproveché y les pedí ayuda. Ahí decidí dejarlo porque ya vivía espantada y le tenía miedo”. (Participante 4, 21 años, 1 año 8 meses de relación, comunicación personal, 7 de febrero de 2024)

## **3. Violencia sexual**

### **Coerción sexual**

Esta categoría hace alusión a los mecanismos que se emplean para tener relaciones sexuales, una situación que vivieron todas las mujeres. Las muestras de enojo y la manipulación emocional se utilizaron como estrategias, y consistían en hacerlas sentir culpables, lo que las llevaba a acceder para evitar conflictos; sin embargo, esto las hacía sentir emocionalmente mal, confundidas, tristes, enojadas e incómodas.

“Para que no se enojara terminaba accediendo a estar con él, varias veces, a varias cosas”. (Participante 4, 21 años, 1 año 8 meses de relación, comunicación personal, 7 de febrero de 2024)

“Cuando me presionaba, aunque ya le hubiera dicho que no quería, me confundía y me ponía triste, porque yo lo amaba y no entendía cómo me podía hacer

eso, pensaba que todo era mi culpa”. (Participante 2, 21 años, 2 años de relación, comunicación personal, 17 de enero de 2024)

### **Agresiones sexuales**

Una de las participantes reportó agresión sexual que se presentó cuando ella no quería tener relaciones sexuales; además, percibía que su novio actuaba como si fuera dueño de ella, lo que la afectaba emocionalmente:

“Había tocamientos indeseables hacia mí, nunca terminaba de consumir la relación sexual porque yo no quería, él se enojaba muchísimo y me apretaba y me tocaba muy fuerte, me hacía llorar y entonces sí terminaba haciendo lo que él quería”. (Participantes 6, 20 años, 1 año 2 meses de relación, comunicación personal, 23 de febrero de 2024)

## **4. Consecuencias de la violencia**

Todas las mujeres en cada una de las categorías estudiadas señalaron de manera constante tener emociones como miedo, ansiedad y tristeza, enojo, desconcierto y confusión, lo cual afectó su autoestima y en una falta de concentración en la escuela. Dos señalaron que el alejarse de sus amigos y familia les afectó emocionalmente. También una participante dijo que le afectó en la forma de relacionarse con la última pareja y con otras personas, así como en su desempeño escolar. Finalmente, en dos casos, se volvieron retraídas e introvertidas.

“Cuando quiero volver a tener pareja, me da mucho miedo que me vuelva a pasar lo mismo [...] mi autoestima es baja, antes no era así”. (Participante 4, 21 años, 1 año 8 meses de relación, comunicación personal, 7 de febrero de 2024)

“Ahora me cohíbo mucho y soy muy retraída en la escuela, mis calificaciones son bajas”. (Participante 5, 20 años, 1 año de relación, comunicación personal, 20 de febrero de 2024)

“Yo era feliz, alegre y siempre estaba riendo. Eso ya pasó, dejé de ser yo [...] algo me pasó y no sé si va a volver”. (Participante 1, 20 años, 6 meses de relación, comunicación personal, 12 de enero de 2024)

## **5. Apoyo social y psicológico**

De todas las participantes, solo tres buscaron apoyo: dos de ellas acudieron a una amiga y la otra a una psicóloga. En todos los casos, señalaron que hubo dos factores que dificultaron la búsqueda de apoyo: primero, el haberse alejado de su círculo social por la relación violenta y, en segundo lugar, el encierro debido al confinamiento durante la pandemia por COVID-19.

“Una amiga, a la que ya no le hablaba, me apoya, está conmigo, me anima, me

jala a hacer cosas”. (Participante 4, 21 años, 1 año 8 meses de relación, comunicación personal, 7 de febrero de 2024)

“No me ha sido fácil, a veces me siento muy triste cuando recuerdo lo sola que estaba y además encerrada [...] mis papás me pagan psicóloga”. (Participante 2, 21 años, 2 años de relación, comunicación personal, 17 de enero de 2024)

## Discusión

De acuerdo con el objetivo de la investigación, que fue comprender la violencia en el noviazgo en mujeres universitarias de la ciudad de Toluca (Estado de México), se encontró que estas experimentaron violencia psicológica, caracterizada por la indiferencia, especialmente en relaciones más largas. Además, el aislamiento social fue común, lo que afectó la autonomía de las participantes. El control sobre la forma de vestir, el comportamiento social y el uso de redes sociales estuvo presente, así como la manipulación emocional para hacerlas sentir culpables. Los celos infundados también fueron frecuentes. Asimismo, se reportaron insultos y devaluaciones, justificándose los primeros por el consumo de alcohol por parte de una universitaria. Cabe señalar que las mujeres participantes tenían un promedio de 13.8 meses de relación con sus parejas, lo cual las hizo más vulnerables a sufrir violencia.

Se identificó un tema emergente relacionado con la manipulación, donde las participantes experimentaron culpa y control social. Este tipo de violencia psicológica fue frecuente en las relaciones más largas, lo que refuerza la idea de que el control sobre la pareja puede intensificarse con el tiempo, como señalan Peña Cárdenas *et al.*, (2013). En México, este fenómeno es recurrente y coincide con los hallazgos, como se observa en el estudio de Olvera Rodríguez *et al.*, (2012) con mujeres universitarias del Estado de México, donde encontraron que el 92 % reconoció sufrir violencia psicológica y 34 % la experimentó en combinación con otras formas, como física, sexual y/o económica. Más tarde, Cortés-Ayala *et al.*, (2015) observaron que, en universitarios y preuniversitarios de Yucatán (México), la violencia se manifestaba en forma de desapego, humillación y coerción. El control es uno de los aspectos más comunes en este tipo de violencia.

En lo que respecta al aislamiento social expresado por las participantes, este es uno de los factores más perjudiciales para las víctimas, ya que busca mantener el control sobre ellas (Rubio-Garay *et al.*, 2017). Rey-Anacona (2009) señala que tiene como intención alejar a la víctima de sus fuentes de apoyo, como amigos y familiares. El control actúa como mediador entre la conducta psicológica y sexual (Meneses y Herrera, 2019). Esto coincide con un estudio realizado con 2445 jóvenes chilenas, de las cuales el 45.3 % señaló haber experimentado conductas controladoras por parte de sus parejas (Meneses y Herrera, 2019).

En cuanto a los celos, Alegría del Ángel y Rodríguez Barraza (2017) los

documentan como un elemento recurrente de violencia en el noviazgo y, de hecho, los reportan en sus hallazgos con universitarias de Xalapa (Veracruz). En el mismo estado, 20 mujeres señalaron ser víctimas de los celos de sus novios, con pretextos como la forma de vestir (Alegria del Ángel y Rodríguez Barraza, 2017).

Por otro lado, justificar la violencia por el consumo de alcohol de la pareja masculina es constante en un contexto como el mexicano. Es una conducta que se normaliza cuando el varón está ebrio, además de actuar como si fuera un factor predisponente obligatorio (Jaen Cortés *et al.*, 2015). Esto se reflejó en un poco menos del 50 % de 2100 mujeres ecuatorianas, quienes señalaron al alcohol como un factor que detonaba la violencia de sus parejas hacia ellas.

En cuanto a los insultos y devaluaciones, el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE, 2015) refirió que el 40.1 % de las mujeres mexicanas indicaron que, en algún momento de su relación, fueron insultadas o humilladas. Asimismo, Redondo Pacheco *et al.*, (2017) lo observaron en universitarios colombianos, predominando el abuso verbal y emocional.

Concerniente a la violencia física leve, esta fue común entre las participantes y consistió en jalones de brazos, de cabello y empujones, lo que generó temor y sensación de riesgo. Dos participantes sufrieron violencia física aguda, incluyendo heridas con objetos cortopunzantes y jalones fuertes, lo que fue detonante para terminar la relación.

Un tema emergente es la normalización que se vive dentro de algunas relaciones, lo cual fue evidente en los testimonios de las participantes, y coincide con estudios como los de Benavides (2016) con jóvenes colombianos, quienes señalaron como parte de la relación los empujones y golpes leves (Benavides, 2016). De manera similar lo observó Rey-Anacona (2009) en mujeres colombianas de entre 15 y 30 años, quienes señalaron haberla experimentado. En México, estuvo presente en estudiantes de entre 12 y 24 años (Rivera-Rivera *et al.*, 2006) y en mujeres universitarias (Olvera Rodríguez *et al.*, 2012). También fue detectada en mujeres brasileñas (Formiga *et al.*, 2021).

El hecho de que sea constante en las relaciones de pareja es porque tiene la finalidad de intimidar para generar en ellas pánico (SIPINNA, 2019), a través de agresiones leves o agudas (Ocampo-Álvarez *et al.*, 2018). Respecto a la violencia aguda, en la etapa del noviazgo no es la más habitual (Ocampo-Álvarez *et al.*, 2018). La ENDIREH (2021) indicó que un porcentaje pequeño (12.3 %) de adolescentes mexicanas de 15 años o más señalaron haber sido abofeteadas. En este caso, es común el uso de algún tipo de arma (Arroyo Sánchez, 2016), tal como lo refirió una participante.

La violencia sexual fue común entre todas las participantes, caracterizada por la coerción, el enojo y la manipulación emocional por parte de la pareja para obtener relaciones sexuales. Una de ellas también mencionó agresiones sexuales, lo que le

causó malestar emocional. Un tema emergente fue la coerción emocional por parte de la pareja para obtener relaciones sexuales. Esta forma de manipulación parece estar normalizada en las experiencias de las mujeres jóvenes, lo que indica la importancia de comprender las dinámicas de poder profundas en estas relaciones

Como pudo observarse, es recurrente en el noviazgo y frecuentemente va acompañada de violencia psicológica (Rubio-Garay *et al.*, 2017). Está presente en el 23.3 % de mujeres mexicanas de 15 años o más (ENDIREH, 2021). Coincide con un estudio de Olvera Rodríguez *et al.*, (2012) con universitarias de Zumpango, en el cual el 72 % de la población tuvo relaciones sexuales sin su consentimiento. En efecto, Formiga *et al.*, (2021) indicaron que comúnmente la violencia que cae en esta categoría consiste en realizar el acto en contra de la voluntad de la víctima por miedo a su pareja.

De acuerdo con las preguntas sobre las afectaciones emocionales de esta experiencia y las redes de apoyo de las participantes, ellas señalaron tener algunos problemas de autoestima y ansiedad, así como contar con redes de apoyo basadas principalmente en sus amigas.

En este sentido, de acuerdo con la OMS (2021), el hecho de que una mujer sufra violencia de pareja afecta no solo su salud mental, sino también su salud física y sexual. Esto incluye problemas como la baja autoestima, el estrés y el miedo (Alegría del Ángel y Rodríguez Barraza, 2017). Además, Kyle (2023) enfatiza que también hay un debilitamiento financiero. Sin embargo, este aspecto no es aplicable en este contexto, ya que se trabajó con relaciones de noviazgo. Esto coincide con una investigación realizada en Estados Unidos, donde se pudo concluir que la violencia en las relaciones de pareja desemboca en angustia y desesperanza (Zhang *et al.*, 2024). Es claro que la violencia sexual se asocia con casi cualquier condición de salud mental (Gilbert *et al.*, 2022).

Respecto al apoyo social, como se observó en la información recolectada, este fue inicialmente escaso debido al aislamiento al que estaban sujetas las jóvenes universitarias. No obstante, fueron las amigas quienes contribuyeron a mitigar los efectos de las experiencias vividas. El apoyo psicológico resultó ser una herramienta menos buscada. Esto es común, ya que, en la adolescencia y juventud, los amigos son el soporte más importante para enfrentar la violencia en el noviazgo (Morales Díaz y Rodríguez del Toro, 2012). A través del acompañamiento, el consejo y la retroalimentación, los jóvenes pueden manejar los efectos emocionales de este evento (Rodríguez Hernández *et al.*, 2018). Se puede decir que este es un tema emergente, ya que las participantes dependían principalmente de sus amigas para lidiar con las secuelas emocionales de la violencia.

Las dinámicas de poder y control en las relaciones de pareja son complejas y pueden manifestarse a través de diversas formas de violencia. Por ejemplo, la violencia psicológica suele ser la primera fase que permite escalar hacia formas más

graves, donde la pareja genera miedo y dependencia a través de celos, aislamiento de las relaciones familiares y sociales, desvalorización, culpabilización y actitudes micromachistas (SIPINNA, 2019). Su objetivo es agravar lo más posible a la víctima (Aiquipa Tello, 2015).

Cabe señalar que se identificó un tema emergente relacionado con las creencias culturales que normalizan ciertos comportamientos violentos en las relaciones. Hird (2000) y Martínez-Gómez *et al.*, (2021) señalan que, en algunas culturas, el control y la manipulación emocional son parte de las expectativas sociales sobre las relaciones de pareja, lo que puede contribuir a perpetuar la violencia en el noviazgo. Esto se refleja en las mujeres cuando justifican estas acciones como parte de una dinámica de relación aceptada socialmente (Baumeister y Twenge, 2002).

Además de la cultura como factor de riesgo, el contexto familiar desempeña un papel central en la violencia de género. Factores como presenciar una relación parental violenta, observar comportamientos abusivos en personas cercanas al núcleo familiar, sufrir malos tratos en la infancia, recibir una educación que justifica ideas de violencia contra la mujer y adoptar un estilo de relacionarse violento como forma de resolver conflictos son determinantes en esta problemática (Rey Anacona, 2008).

Asimismo, existen factores individuales que predisponen a las personas a sufrir violencia, como la baja escolaridad y el nivel socioeconómico (Arroyo Sánchez, 2016). Estas condiciones no solo se entrelazan con las influencias culturales, sino que también agravan el riesgo de que se perpetúen ciclos de violencia en las relaciones de pareja.

A lo largo de esta investigación se han analizado diversos aspectos asociados con la violencia en el noviazgo. Los resultados no solo subrayan la complejidad de este fenómeno, sino que también evidencian la importancia de entender las vivencias subjetivas de las participantes.

En este sentido, al revisar los estudios sobre la temática abordada, se puede afirmar que esta investigación contribuye a la teoría fenomenológica al proporcionar un análisis profundo y sistemático de la experiencia vivida por las mujeres jóvenes que han experimentado esta problemática. De tal forma que, este enfoque enriquece la comprensión de sus realidades y proporciona una base sólida para futuras investigaciones en el área, destacando la relevancia de considerar las vivencias subjetivas en el estudio de la violencia de género.

Algunas limitaciones de este estudio radican en que se consideró únicamente la subjetividad femenina y se dejó fuera la masculina. Esto podría haber ofrecido un contexto más amplio sobre la violencia en el noviazgo, dado que algunas investigaciones señalan que los hombres también la experimentan (Ocampo-Álvarez *et al.*, 2018; Pilco Guadalupe *et al.*, 2023; Rodríguez Hernández *et al.*, 2018).

Además, el reducido número de participantes no permite generalizar los datos; sin embargo, el enfoque cualitativo es clave en este estudio, ya que permitió

profundizar en las experiencias personales de las mujeres que han atravesado esta problemática.

Para futuras investigaciones se recomienda explorar esta problemática en diferentes contextos socioeconómicos, debido a la diversidad cultural y regional de México. Esto permitiría identificar semejanzas y diferencias en las manifestaciones de la violencia en el noviazgo. Asimismo, es fundamental considerar cualitativamente factores de riesgo propios del contexto en el que se trabaje, así como la presencia de violencia parental en la infancia y aspectos relacionados con la salud mental.

## Referencias

- Aiquipa Tello, J. J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología*, 33(2), 412-437. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0254-92472015000200007](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472015000200007)
- Alcalá -Solís, X., Cortés-Ayala, L. y Vega-Cauich, J. (2021). Dependencia emocional y violencia en el noviazgo en estudiantes preuniversitarios. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 12(1), 15-29. <https://doi.org/10.29059/rpcc.20210615-129>.
- Alegoría del Ángel, M. y Rodríguez Barraza, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*, 29(118), 57-72. <https://dx.doi.org/10.15517/ap.v29i118.16008>
- Alegoría del Ángel, M. y Rodríguez Barraza, A. (2017). Violencia mutua en el noviazgo: perfil psicosocial víctima-victimario en universitarios. *Psicología y Salud*, 27(2), 231-244. <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2536/4418>
- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. Paidós.
- Anderson, K. M. y Danis, F. S. (2007). Collegiate Sororities and Dating Violence: An Exploratory Study of Informal and Formal Helping Strategies. *Violence Against Women*, 13(1), 87-100. <https://doi.org/10.1177/1077801206294808>
- Arroyo Sánchez, G. (2016). Violencia de pareja y la responsabilidad del personal de salud. *Medicina Legal de Costa Rica*, 33(1), 1-6. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/mlcr/v33n1/2215-5287-mlcr-33-01-00133.pdf>
- Baltar, F. y Gorjup, M. T. (2012). Muestreo mixto online: una aplicación en poblaciones ocultas. *Intangible Capital*, 8(1), 123-149. <https://nulan.mdip.edu.ar/id/eprint/1566/1/01320.pdf>
- Barrientos, J., Molina, C. y Salinas, D. (2014). Las causas de la violencia intrafamiliar en Medellín. *Perfil de Coyuntura Económica*, (22), 99-112. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/coyuntura/article/view/20549>
- Baumeister, R. F. y Twenge, J. M. (2002). Supresión cultural de la sexualidad femenina. *Revisión de Psicología General*, 6(2), 166- 203. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.6.2.166>

- Benavides Delgado, J. (2016). Violencia en el noviazgo: diferencias de género. *Informes Psicológicos*, 16(2), 27-36. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsicv16n2a02>
- Bernal, D. Y., Hernández Cuchumbe, B. P. y Akl Moanack, P. M. (2016). Estudio y conceptos sobre la violencia durante el noviazgo. *Revista Misión Jurídica*, 9(11), 273-287. <https://doi.org/10.25058/1794600X.140>
- Bhochhibhoya, S., Maness, S. B., M. y Larson, D. (2019). Risk Factors for Sexual Violence Among College Students in Dating Relationships: An Ecological Approach. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(15-16), 7722-7746. <https://doi.org/10.1177/0886260519835875>
- Buelna, C., Ulloa, E. C. y Ulibarri, M. D. (2008). Sexual Relationship Power as a Mediator Between Dating Violence and Sexually Transmitted Infections Among College Women. *Journal of Interpersonal Violence*, 24(8), 1338-1357. <https://doi.org/10.1177/0886260508322193>
- Bustamante Arreola, S., Gómez Guerrero, M. S., Figueroa Flores, Y. y Gómez Jarquín, K. (2008-2010). *Encuesta de violencia en el noviazgo en cinco instituciones educativas de nivel superior del municipio de Oaxaca de Juárez*. Instituto Municipal de las Mujeres. <https://studylib.es/doc/669973/encuesta-de-violencia-en-el-noviazgo><https://studylib.es/doc/669973/encuesta-de-violencia-en-el-noviazgo>
- Cantor, N. N., Joppa, M. y Angelone, D. J. (2020). An Examination of Dating Violence Among College Student-Athletes. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(23-24), 1-21. <https://doi.org/10.1177/0886260520905545>
- Coker, A. L., Clear, E. R., Garcia, L. S., Asaolu, I. O., Cook-Craig, P. G., Brancato, C. J., Williams, C. M., Bush, H. M. y Fisher, B. S. (2014). Dating Violence Victimization and Perpetration Rates Among High School Students. *Violence Against Women*, 20(10), 1220-1238. <https://doi.org/10.1177/1077801214551289>
- Cortés-Ayala, L., Flores -Galaz, M, Bringas -Molleda, C., Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J. y Rodríguez -Díaz, F. J. (2015). Relación de maltrato en el noviazgo de jóvenes mexicanos: Análisis diferencial por sexo y nivel de estudios. *Terapia Psicológica*, 33(1), 5-12. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082015000100001>
- Creswell, J. W. (2007). *Qualitative Inquiry & Research Design. Choosing Among Five Approaches*. SAGE Publications.
- Delgado Meza, J. A. (2017). Violencia en las relaciones de noviazgo: una revisión de estudios cualitativos. *Apuntes de Psicología*, 35(3), 179-186. <https://core.ac.uk/download/pdf/196609161.pdf>
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M. y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. [http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num03/09\\_MI\\_LA%20\\_ENTREVISTA.pdf](http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num03/09_MI_LA%20_ENTREVISTA.pdf)<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>
- Echevarría, S. G., Peterson, R. y Woerner, J. (2023). College Students' Experiences of Dating App Facilitated Sexual Violence and Associations with Mental Health Symptoms and Well-Being. *The Journal of Sex Research*, 60(8), :1193-1205. <https://doi.org/10.1080/00224499.2022.2130858>
- Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares. (2021). *Principales resultados*. Instituto Nacional de estadística y Geografía. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2021/doc/endireh2021\\_presentacion\\_ejecutiva.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2021/doc/endireh2021_presentacion_ejecutiva.pdf)

- Formiga, K., Zaia, V., Vertamatti, M. y Barbosa, C. P. (2021). Intimate Partner Violence: A Cross-Sectional Study in Women Treated in the Brazilian Public Health System. *Einstein (Sao Paulo)*. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/34817034/>
- Gilbert, L. K., Zhang, X., Basile, K. C., Breiding, M. y Kresnow, M. J. (2022). Intimate Partner Violence and Health Conditions Among U.S. Adults—National Intimate Partner Violence Survey, 2010–2012. *Journal of Interpersonal Violence*, 38(1-2), 237–261. <https://doi.org/10.1177/08862605221080147>
- Gómez-Gamero, M. E., Rodríguez-Hernández, J. y Quintanar-Vázquez, A. (2019). La violencia en el noviazgo, los indicios que no se visibilizan. *DIVULGARE Boletín Científico de la Escuela Superior de Actopan*, 6(12), 32–39. <https://doi.org/10.29057/esa.v6i12.4013>
- Gracia-Leiva, M., Puente-Martínez, A., Ubillós-Landa, S. y Páez-Rovira, D. (2019). La violencia en el noviazgo (VN): una revisión de meta-análisis. *Anales de Psicología*, 35(2), 300–313. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.35.2.333101>
- Hird, M. J. (2000). An Empirical Study of Adolescent Dating Aggression in the UK. *Journal of Adolescence*, 23(1), 69–78. <https://doi.org/10.1006/jado.1999.0292>
- Instituto Mexicano de la Juventud. (25 de noviembre de 2015). *Día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/imjuve/prensa/dia-internacional-de-la-eliminacion-de-la-violencia-contra-la-mujer-22072>
- Jaen Cortés, C. C. I., Rivera Aragón, A. S., Amorín de Castro, C. E. F. y Rivera Rivera, R. L. (2015). Violencia de pareja en mujeres: prevalencia y factores asociados. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(3), 2224–2239. [https://doi.org/10.1016/s2007-4719\(16\)30012-6](https://doi.org/10.1016/s2007-4719(16)30012-6)
- Kyle, J. (2023). Intimate Partner Violence. *The Medical Clinics of North America*, 107(2), 385–395. <https://doi.org/10.1016/j.mcna.2022.10.012>
- Luo, X. (2018). Gender and Dating Violence Perpetration and Victimization: A Comparison of American and Chinese College Students. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(11-12), 5581–5607. <https://doi.org/10.1177/0886260518804168>
- Martínez, M. (1996). *Comportamiento humano: nuevos métodos de investigación*. Trillas.
- Martínez-Gómez, J. A., Bolívar-Suárez, Y., Rey-Anaconda, C. A., Ramírez-Ortiz, L. C., Lizarazo-Ojeda, A. M. y Yanez-Peñrúñurñi, L. Y. (2021). Esquemas tradicionales de roles sexuales de género, poder en las relaciones y violencia en el noviazgo. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 12(1), 1–16. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2021.01.041>
- Martínez-Salgado, C. (2012). *El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias*. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613–619. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63023334008>
- McClure, M. M. y Parmenter, M. (2017). Childhood Trauma, Trait Anxiety, and Anxious Attachment as Predictors of Intimate Partner Violence in College Students. *Journal of Interpersonal of Violence*, 35(23-24), 6067–6082. <https://doi.org/10.1177/0886260517721894>
- Meneses, F. J. y Herrera, A. (2019). Analizando la violencia en las relaciones de pareja: el efecto de la violencia psicológica y las conductas controladoras en la violencia física y sexual. *Revista Némesis*, (15), 125–146. <https://revistanemesis.uchile.cl/index.php/RN/article/view/61740>

- Morales Díaz, N. y Rodríguez del Toro, V. (2012). Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 23, 57-90. <https://www.redalyc.org/pdf/2332/233224386003.pdf>
- Ocampo-Álvarez, N. Y., Estrada-Pineda, C. y Chan-Gamboa, E. C. (2018). Violencia psicológica en noviazgos de adolescentes y jóvenes mexicanos. *Revista de Educación y Desarrollo*, 47, 27-33. [https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/antiores/47/47\\_Ocampo.pdf](https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/antiores/47/47_Ocampo.pdf)
- Olvera Rodríguez, J. A., Arias López, J. y Amador Velázquez, R. (2012). Tipos de violencia en el noviazgo: estudiantes universitarios de la UAEM Zumpango. *Revista Electrónica de Psicología de Iztacala*, 15(1), 150-171. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/rep/rep/article/view/30908https://psicologia.iztacala.unam.mx/rep/wp-content/uploads/2018/11/8-vol-15-no-1-marzo-2012.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres: violencia infligida por la pareja*. Organización Panamericana de la Salud. [https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98816/WHO\\_RHR\\_12.36\\_spa.pdf?sequence=1](https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98816/WHO_RHR_12.36_spa.pdf?sequence=1)
- Organización Mundial de la Salud (2021). Violencia contra la mujer. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Peña Cárdenas, F., Zamorano González, B., Hernández Rodríguez, G., Hernández González, M. L., Vargas Martínez, J. I. y Parra Sierra, V. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista Costarricense de Psicología*, 32(1), 27-40. <https://www.redalyc.org/pdf/4767/476748711003.pdf>
- Pilco Guadalupe, G. A., Villacrés Sánchez, A. R. y Lozada Rivadeneira, N. E. (2023). Violencia en el noviazgo y creencias irracionales en estudiantes universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2), 2944-2960. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.807>
- Redondo Pacheco, J., Inglés Saura, C. J. y García Lizarazo, K. L. (2017). Papel que juega la edad en la violencia en el noviazgo de estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 13(1), 41-54. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2017.0001.03>
- Rey-Anaconda, C. A. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 26(2), 227-241. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-47242008000200009&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-47242008000200009&lng=en&tlng=es)
- Rey-Anaconda, C. A. y Martínez Gómez, J. A. (2018). *Violencia en el noviazgo. Evaluación, prevención e intervención de los malos tratos en parejas jóvenes*. Manual Moderno.
- Rey-Anaconda, C. A. (2009). Maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual y económico en el noviazgo: un estudio exploratorio. *Acta Colombiana de Psicología*, 12(2), 27-36. <https://www.redalyc.org/pdf/798/79815640003.pdf>
- Rivera-Rivera, L., Allen, B., Rodríguez-Ortega, G., Chávez-Ayala, R. y Lazcano-Ponce, E. (2006). Violencia durante el noviazgo, depresión y conductas de riesgo en estudiantes femeninas (12-24 años). *Salud Pública de México*, 48(Supl. 2). <https://www.saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/4726>, [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0036-36342006000800009&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342006000800009&lng=es&tlng=es).

- Rodríguez Hernández, R., Riosvelasco Moreno, L. y Castillo Viveros, N. (2018). Violencia en el noviazgo, género y apoyo social en jóvenes universitarios. *Escritos de Psicología*, 11(1), 1-9. <https://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2018.2203><https://revistas.uma.es/index.php/espsi/article/view/9387>
- Rodríguez-Hernández, R., Castillo -Viveros, N. y Esquivel-Santoveña, E. E. (2023). Prevalencia y correlatos de la violencia en el noviazgo en las adolescentes y jóvenes mexicanas. *Psychology, Society & Education*, 15(1), 68-75. <https://dx.doi.org/10.21071/psy.v15i1.15508>[https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1989-709X2023000100008](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-709X2023000100008) [https://scielo.isciii.es/scielo](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-709X2023000100008)
- Rubio-Garay, F., López-González, M. A., Carrasco, M. Á. y Amor, P. J. (2017). Prevalencia de la violencia en el noviazgo: una revisión sistemática. *Papeles del Psicólogo*, 38(2), 41-54. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77851775006>
- Sánchez Guerrero, J. J. (2019). *El noviazgo como etapa fundamental en la creación de la familia*. Fundación Universitaria del Área Andina. <https://digitk.areandina.edu.co/handle/areandina/4405>
- Sebastián, J., Ortiz, B., Gil, M., Gutiérrez del Arroyo, M., Hernáiz, A. y Hernández, J. (2010). La violencia en las relaciones de pareja de los jóvenes ¿hacia dónde caminamos? *Clínica Contemporánea*, 1(2), 71-83. <https://doi.org/10.5093/cc2010v1n2a1>
- Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes. (13 de febrero de 2019). Violencia en el noviazgo: no es amor, no es amistad. *Gobierno de México*. <https://www.gob.mx/sipinna/es/articulos/violencia-en-el-noviazgo-no-es-amor-no-es-amistad?idiom=es>
- Sugarman, D. B. y Hotaling, G. T. (1989). Dating Violence: Prevalence, Context, and Risk Markers. En M. A. Pirog-Good y J. E. Stets (Eds.), *Violence in Dating Relationships: Emerging Social Issues* (pp. 3-32). Praeger Publishers.
- Tussey, B. E., Tyler, K. A. y Gordon Simons, L. G. (2018). Poor Parenting, Attachment Style, and Dating Violence Perpetration Among College Students. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(5-6), 2097-2116. <https://doi.org/10.1177/0886260518760017>
- Tyler, K. A. y Brownridge, D. A. (2022). Family Violence, Personality Traits, and Risk Behaviors: Links to Dating Violence Victimization and Perpetration Among College Students. *Violence and Victims*, 37(5), 683-701. <https://doi.org/10.1891/VV-2021-0106>
- Tyler, K. A., Schmitz, R. M., Ray, C. M., y Simons, L. G. (2017). The Role of Entitlement, Self- Control, and Risk Behaviors on Dating Violence Perpetration. *Violence and Victims*, 32(6), 1079-1095. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-16-00128>
- Valdivia -Peralta, M., Fonseca-Pedrero, E., González -Bravo, L. y Paíno Piñeiro, M. (2019). Invisibilización de la violencia en el noviazgo en Chile: evidencia desde la investigación empírica. *Perfiles Latinoamericanos*, 27(54). <https://doi.org/10.18504/pl2754-012-2019>
- Wong, J. S., Bouchard, J. y Lee, C. (2023). The Effectiveness of College Dating Violence Prevention Programs: A Meta-Analysis. *Trauma, Violence, & Abuse*, 24(2), 684-701. <https://doi.org/10.1177/152483802211036058>
- Zhang, B., Wong, A., Constantino, R. E. y Hui, V. (2024). The Association Between Psychological Distress, Abusive Experiences, and Help-Seeking Among People with Intimate Partner Violence. *BMC Public Health*, 24(1060). <https://doi.org/10.1186/s12889-024-18350-y>